

## Presentación

Cuando en 1939 encontraron en un túmulo funerario de Sutton-Hoo (Inglaterra) una embarcación de 25 m de largo, frente al cenotafio (tumba sin cuerpo presente) con su rico ajuar, escribieron:

*“Como todo parece simple visto de muy lejos, ¡cómo todo parece complejo y sin salida [issues] visto de muy cerca! Benditos sean los historiógrafos que, después de un siglo, podrán destacar las grandes líneas de nuestra época, encontrar un hilo conductor y una razón de creer a través de nuestras contradicciones, nuestros fracasos aparentes y nuestras locuras escondidas.”*

Igualmente que en nosotros, durante el siglo VII, en Europa se mezclaba lo mejor y lo peor. Las últimas sacudidas demostraban el paso del paganismo al cristianismo. Así, el cenotafio de Sutton-Hoo demuestra que el rey Redwaldo quiso estar enterrado como cristiano en la iglesia del monasterio benedictino, mientras su esposa, pagana y rebelde a todo cambio, erigió el cenotafio de su esposo como último monumento del paganismo, que desaparecía. Creó así una falsa tumba sin cuerpo presente.

Cuesta comprender la conducta humana. Nosotros también no sospechamos los cambios durante el Paleolítico, Mesolítico y Neolítico. Creemos fácilmente en una secuencia “normal” y olvidamos que no podemos estudiar un sitio, una tumba, un objeto en sí mismo sin conectarlos con todas las dificultades, no de evolución, pero sí de transformaciones y de cambios inherentes a los contactos, relaciones, viajes, acontecimientos del pasado que no tienen nada que ver con los nuestros, con nuestra filosofía, psicología o interpretación de la vida.

En las joyas del cenotafio dominan los “*entrelacs*”, pero diferentes a los de Islandia y Siberia, aunque con afinidad. Pero, ¿han dado una explicación a estos *entrelacs*? Nacieron en la Siberia plana y ampliamente horizontal, y en el mar del norte con sus tempestades y mezcla de oleaje. ¡Ambientes tan distintos que nos lleva a decir que entendemos que nacieron en el mar del norte, pero no en Siberia! Queremos de inmediato una solución pronta y adecuada. Igualmente, para nuestra prehistoria de los cazadores primitivos nómades o seminómades, o de los que inventaron la agricultura y la domesticación de animales.

Recientemente, en una reunión de arqueólogos de la Universidad del Norte, sedes Arica, Iquique, Antofagasta y San Pedro de Atacama, discutimos y buscamos respuestas. Vimos si había sitios con posibilidades de detectar cuándo aparece la agricultura, si la domesticación de animales fue anterior, si verdaderamente la cerámica es una consecuencia de la agricultura, etc.

La preocupación actual en San Pedro de Atacama es de llegar a formular conclusiones, después de cerca de 20 años de investigación, de hallazgos

y clasificaciones. Pero podemos decir que por cada explicación se encuentran dos o tres problemas más. A veces estos problemas no son solamente regionales, sino también internacionales. Por ejemplo, podemos citar nuestro último sitio descubierto llamado Valle Chico. En este sitio habitacional el cazador primitivo llegó seminómada o semisedentario, según haya sido el final o comienzo de una época. Aquí, las herramientas encontradas son únicamente de la época del “*pre-projectil point*”. Es decir, con guijarros tallados por percusión en un lado (*chopper*) o en dos lados (*chopping tool*), conservando la otra extremidad sin tallarla para poder ser tomada con eficiencia. El encuentro de esta industria en San Pedro de Atacama levanta todo el problema del origen del hombre americano, sus sitios, sus épocas, sus desarrollos culturales, sus extensiones, su presencia aquí sin intermediario en el norte, etc. ¿Cuándo tendremos la solución de estos problemas? ¿No tan pronto, pues hacer un hallazgo no es difícil, pero justificarlo en el conjunto de los descubrimientos internacionales es otra cosa! Aquí se ponen las teorías frente a frente: seguir en la descripción de los hallazgos de la cual surgirán las conclusiones cuando existan suficientes sitios descritos, o ya con los pocos datos obtenidos, podremos elaborar conclusiones (ciertamente provisionarias). Así podremos ofrecer ciertas hipótesis, suficientemente comprobadas para unos, insuficientes para otros.

En la región de San Pedro de Atacama las excavaciones en curso en tres sitios habitacionales de cazadores seminómades, seguramente recolectores de frutos y raíces (uso de machacadores), demuestran al investigador especialista variedades que designa esenciales, pero que el gran público reconocerá idénticas. Para cambiar este último juicio se necesita de una gran formación profesional, para relacionar el lenguaje del técnico, lo cual es difícil, pues se debería adaptar al de la mayoría de los lectores que desean asimilar esta ciencia como parte integrante de su propia cultura.

Pero hasta aquí nuestras reflexiones, hablemos ahora sobre la marcha de *Estudios Atacameños*.

Estamos asombrados de la acogida que tiene esta revista, tanto aquí en Chile como en el extranjero. Cuando la iniciamos no sabíamos cuál iba a ser su proyección. Pero sin duda que los artículos sobre arqueología y antropología andina de la Puna atacameña y zonas vecinas son cada vez más interesantes, ¡y nos esforzamos por seguir recopilando nuevos aportes atacameños! Deseamos demostrar que en San Pedro de Atacama la Universidad del Norte cuenta con un Museo Arqueológico dispuesto a incrementar sus investigaciones. Avanzamos paso a paso con humildad en la solución de grandes problemas, en esta nueva etapa de avance técnico-científico.

En el número anterior dedicamos todo el volumen a un solo tema: trashumancia, ahora hacemos lo contrario. Queremos mostrar las grandes posibilidades que tiene esta región para ser estudiada con diversas ciencias del hombre. Seguramente que los próximos números serán dedicados a los análisis de recientes excavaciones, o estudios

sobre etnohistoria atacameña, o temas múltiples como este ejemplar. ¡Como sea mejor!, nosotros estamos preocupados de concentrar aquí lo mejor de las investigaciones andinas de la región.

Se inicia este número con un editorial de George Serracino, sobre nuevas posibilidades de estudio en la región del desierto y Puna de Atacama. El geólogo Francisco Pimentel nos da un panorama zonal interesante.

Luego, Mark Druss nos describe el resultado de sus excavaciones precerámicas en Chiu Chiu (río Loa). George Serracino nos entrega nueva información sobre las excavaciones en las estructuras habitacionales de Tulo 4.

Continúa Myriam Tarragó con un detallado análisis de la cerámica San Pedro Negra Pulida (que no ha perdido actualidad), oportunidad en que realizamos un breve comentario introductorio.

Lautaro Núñez ofrece una concentración de las fechas radiocarbónicas del norte de Chile. El profesor André Marcel D'Ans nos habla de un documento etnolingüístico de la costa de la región atacameña y Harold Krusell hace una síntesis de su información compilada sobre artesanía atacameña.

Agradecemos muy sinceramente la acogida de la comunidad científica, en especial por las retribuciones del intercambio con revistas o publicaciones similares. Esto nos ayuda a tener en este rincón de la Puna una gran biblioteca al servicio de las investigaciones.

Finalmente, deseamos agradecer a nuestro Rector, don Hernán Danyau, Coronel (R), y autoridades de la Universidad, por su comprensión a tan nobles esfuerzos científicos. A cada uno de los autores por sus artículos originales. Al investigador Lautaro Núñez, por la preparación, al igual que el número anterior, de este nuevo ejemplar que hoy tenemos la satisfacción de dejarlo a la consideración de los estudiosos de esta región.

R. P. Gustavo Le Paige s. j.

San Pedro de Atacama, octubre 14 de 1975.